

EL PRINCIPADO.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

Se ruega a los señores suscritores de fuera de Barcelona, cuyo abono termina en fin de este mes, se sirvan renovarlo luego, si no quieren experimentar atraso en el recibo del periódico. Los que residan en punto donde les sea fácil remitir el importe por medio de libranza, es preferible que lo hagan de este modo, para que no les perjudiquen los extravíos que más de una vez hemos experimentado. Los que no puedan adoptar aquel medio, bastará que remitan 51 sellos de franqueo de á cuatro cuartos, importe de un trimestre de suscripción dirigiendo la carta á la administracion de este diario.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA. — Por efecto del tiempo el vapor **MARSELLA** no saldrá hasta el día 23 á las tres de la tarde. Lo que se avisa á los pasajeros y cargadores para su gobierno.

CRÓNICA LOCAL.

Esta mañana hemos recorrido el espacio que media entre el Hospitalet y el Llobregat que se halla completamente ocupado por las aguas del mismo. En el hospitalet las aguas han rodeado la poblacion, causando grandes perjuicios y anegando los campos. La carretera real desde este punto á Cornellá se puede decir que ha desaparecido. En algunos puntos de la misma, hay grandes charcos de agua de siete y ocho palmos de fondo; la poblacion debe de haber sufrido mucho porque el agua ha penetrado en los pisos bajos á considerable altura, viéndose obligados los vecinos á trasladar sus enseres y los animales domésticos á los pisos superiores. Cerca de Cornellá un gran caudal de agua cruzaba la carretera formando una cascada que seguia anegando todas las plantaciones de los campos vecinos. No era posible llegar á las orillas del rio que tenia una anchura de más de un kilómetro, siendo imposible tambien distinguir el estado del puente de San Boy. Ignoramos lo que habrá pasado en el Prat, porque se halla completamente incomunicado.

Esta mañana el vapor «Monjuich» se estacionó nuevamente frente del Llobregat para recoger los efectos útiles que arrastran las aguas.

El puente sobre el rio Noia se halla inutilizado por completo. Segun las noticias más autorizadas, parece que perecieron en el desastre tres muchachas y un carretero, pues al dar el puente señales de hundirse, se escaparon milagrosamente otras varias personas.

El Urgel está inundado en su mayor parte, por haberse desbordado el Sío y el Segre, causando, segun se dice, innumerables desgracias. De Lérida á Cervera estaba todo convertido en una inmensa laguna. Por efecto de haber reventado unas acequias, la huerta de Lérida estaba tambien inundada por completo. Tambien lo estaba parte de la estacion, por lo que habia necesidad de trasladar á los viajeros por medio de un wagon tirado por hombres á quienes el agua llegaba á la cintura. Un tren de pasajeros del ferro-carril de

DIVERSIONES PÚBLICAS.

ODEON — Teatro Catalá — Funció per dijous dia 25 del corrent.

A instancia de las muchas personas que en la última función no pudieron obtener localidades y en vista de la entusiasta aceptación, se dará en la expresada casa la quinta representación del celebradísimo y siempre muy aplaudido proceloso zarzuela en 2 actos, original de los señores Pitarra y Gordan, titulada: «Si us plou per mira». Dicha producción será precedida de una pesa en un acto.

En casa Lopez se reservan localidades para el día 26.

Se está ensayando la comedia de don Joseph Maria Artau «Partida doble de un canchis de cordas».

Se dará en la expresada casa la quinta representación del celebradísimo y siempre muy aplaudido proceloso zarzuela en 2 actos, original de los señores Pitarra y Gordan, titulada: «Si us plou per mira».

Zaragoza se vió sumamente apurada entre Calaf y Rajadell. Habiéndose detenido en un desmonte al objeto de reconocer la vía, en un momento se formó un verdadero torrente que saltó, formando una cascada, por encima del terraplen. Los viajeros salieron de los coches, y a pesar del temporal, corrieron a refugiarse en algunas casas de campo situadas en la vertiente de una montaña. Se nos ha hecho grandes elogios del celo desplegado por los empleados de la vía.

Se decía ayer que en Girona las aguas habían causado grandes desastres.

—Dice el «Diario de Tarragona»: «Como decimos ya ayer, el tiempo se presentaba completamente cerrado en aguas, y lo que había llovido unido al fuerte levante que sopla nos hacía esperar que siguiese el temporal. Así fue: toda la noche continuó diluviando, iluminando el oscuro cielo la blanca luz de los relámpagos y conmoviendo el espacio de vez en cuando el bronco ruido del trueno. El viento arreció en términos que, entre tres y cuatro de la madrugada, parecía huracanado, hasta que entrado el día disminuyó en intensidad, continuando el agua. Así siguió toda la mañana hasta que entre once y doce de ella, después de una pequeña pausa, descargó de pronto tan copiosa y nutrida lluvia que parecía que las nubes querían dar de una vez toda el agua que podía caer en varias horas. Después de algunos minutos cesó la lluvia, se aclaró la atmósfera, y como si quisiera permitir asomarse a los raras del sol, pero poco después volvió a continuar lloviendo, hasta la tarde en que cesó algo; pero anoche arreció otra vez el levante, y el cielo siguió cerrado. El río Franco ha salido de su cauce, invadiendo las tierras inmediatas e inundando, en especial, las inmediatas al mar. Hasta ahora no tenemos noticia de que haya ocurrido ninguna desgracia personal, pero si ha causado los perjuicios consiguientes en las huertas y demás labranzas ribereñas; troncos de árboles, trozos de madera y hasta frutos de hortaliza eran arrastrados por la impetuosa corriente.

El paso por los puentes de las líneas de Lérida y Valencia quedó interceptado algún tiempo, pues las aguas pasaron por sobre ellos; después bajaron algo aquellas y se restableció la comunicación del primero pero no el segundo, porque el río había desmoronado parte del terraplen y hasta una pila quedó inclinada. El puente de madera estaba amenazado de un próximo desplome, lo cual no extrañaríamos ocurriese esta noche si, como es probable, continúa creciendo el río y algún tronco de árbol dá contra una de las contrapuntas que lo sostienen.

De Barcelona recibimos el correo de ayer, pero nos faltan los de Madrid y Valencia. Suponemos que la crecida que habrá tenido el Ebro será un obstáculo que retrasará la comunicación bastantes horas. Los trenes de la línea de Barcelona se han suspendido por un desperfecto de consideración que ha ocurrido en los Monjos y en algún otro punto. La pescadería provisional que hay en la plaza del Rey ha quedado desmantelada por el viento.

—Leemos en el «Imperial Reusense»: «Según la fuerza y la lluvia en estos últimos días parece que un nuevo diluvio nos amenaza. Perjuicios de consideración está irrogando el temporal, tanto en las poblaciones como fuera de ellas. La crecida tan extraordinaria que tuvo el Francolí se llevó parte de las obras de fábrica del puente que la empresa del ferrocarril de Valencia tiene sobre él. Los viajeros que iban por la vía de Reus tuvieron que pasar a pie el puente que hay sobre el mismo río; se nos ha hablado de distintas casas inundadas, de sustos y de pérdidas, pero hasta la hora en que escribimos estas líneas no hemos sabido de ninguna desgracia personal. Dios quiera que podamos continuar diciendo lo mismo sobre esto, aunque mucho nos tememos que de continuar el tiempo de este modo, no tengamos que registrar algún siniestro de mayor consideración.

—El Besós se ha desbordado, destruyendo cien metros de vía de la línea de Mataró y aislando dos casas cerca de Badalona, cuyos habitantes han tenido que ser salvados por las ventanas. El Tordera también ha salido de madre. Cerca de Blanes está también la línea interceptada. En la línea del interior el torrente de Tapiolas ha causado algún desperfecto. Todas las obras de fábrica están intactas. El Besós cubre las barandas del puente. En Girona el Tor llegaba hasta el «Candelé», y según parte telegráfico llegado esta mañana continuaba lloviendo y creciendo los ríos.

—La villa de Bañolas celebrará su fiesta mayor los días 23, 24 y 25 con arreglo al siguiente programa:

A la una de la tarde del 23 un repique general de campanas anunciará la festividad del siguiente día.—A las 5 una numerosa y brillante orquesta, precedida de los gigantes y cabezudos, recorrerá las principales calles de la villa acompañando a los señores administradores del Santo.—A las 7 solemnes completas en la iglesia de San Estéban, donde se veneran las reliquias del santo Patron.—A las 8 la orquesta tocará algunas «sardanas llargas» en la plaza de la Constitución, disparándose a la vez algunos fuegos artificiales.

Día 24.—A las 9 y media de la mañana el magnífico ayuntamiento constitucional y co-

mision de festejos saldrán de las Casas consistoriales, dirigiéndose a la Iglesia de San Esteban, donde se cantará á grande orquesta un solemne oficio en honor del Santo. Viendo su panegirico á cargo del elocuente orador sagrado P. don Miguel Sabadell.—A las 2 de la tarde, juegos de eucaña en la plaza de la Constitución.—A las 3, baile al estilo del país.—A las 5 solemne procesion, paseándose, como de costumbre, las reliquias del Santo.—A las 7 funcion en el teatro, donde se pondrá en escena el tan aplaudido drama, original de don Tomás Rodríguez Rubi, «La trenza de sus cabellos», dirigido por el acreditado artista don Estanislao Costa, en cuyo desempeño le ayuda el simpático (artista tambien) don Ramon Valls, sugelos ambos que en esta villa tan justos aplausos merecieron de forasteros y vecinos en esta ultima temporada de verano. Figura tambien como una de las partes la acreditada señorita doña Carolina Casasas, cuyo mérito artistico le ha valido inñultas veces repelidos y justos aplausos.—A las 10, baile publico.

Día 25.—A las 10, divinos oficios.—A las 12, se bailarán en la plaza de la Constitución algunas «ardanas largas».—A las 2 de la tarde, juegos de eucaña.—A las 3, baile al estilo del país.—A las 7 funcion en el teatro, poniéndose en escena la aplaudida produccion en verso, original de don Eduardo Vidal, «Tal farás, tal trobarás», y la linda pieza, «Como marido y como amante».—A las 10, baile publico.

Día 26.—A las 2 de la tarde, baile el estilo del país.—A las 7 se disparará en la plaza de la Constitución un magnifico y variado castillo de fuegos artificiales, preparado y disparado por uno de los mas acreditados protécnicos de Barcelona.—Durante los fuegos la orquesta tocará algunas piezas escogidas.—A las 9 de la noche, los casinos «El Iris» y «La Aurora» obsequiarán á los señores forasteros con un baile en sus respectivos salones.

—Ha fallecido el apreciable escribano del juzgado de guerra de esta plaza, don José Cantallops.

NOTICIA DE LOS FALLECIDOS EL DIA 12 DE OCTUBRE DE 1866.

Casados 1 Viudos 1 Solteros 1 Niños 3 Abortos 1

Casadas 1 Viudas 2 Solteras 1 Niñas 1

NACIDOS: Varones 2 Hembras 2

EL IMPERIO, LA CONFEDERACION Y EL REINO DE ALEMANIA.

El feudalismo acaba de dar su última batalla, y el rey Guillermo de Prusia lo ha herido de muerte en Sudowa. El feudalismo, como casi todas las instituciones, tenía su parte mala y su parte benéfica. La parte buena era su principio fundamental, de que nadie podía ser obligado sino á lo que antes hubiera consentido: su parte mala era la de las gerarquías, y sobre todo, las culminantes de sus potentados: todo el que no era feudatario era siervo; todos los grandes feudatarios eran señores en sus dominios y constituían en ellos Estados separados ó que tendían á separarse. La Europa se aprovechó de aquel primer principio salvador; fundó sobre esa base el edificio de sus instituciones actuales, y los pueblos vienen combatiendo el otro hace mas de quince siglos, y luchando por la igualdad contra las gerarquías feudales.

Los resultados fueron diversos. En Italia puede decirse que no se entronizó nunca el feudalismo, porque nunca fué del todo conquistada: sus pueblos, despues de la caída del imperio romano, se constituyeron en pequeñas republicas, que despues fueron convertidas en reinos ó principados. En España desapareció bajo la cimitarra de los sarracenos, y la nueva nobleza conquistadora y turbulenta que sobrevino y quiso sustituirlo, fué dominada por los cañones del cardenal Cisneros y de los reyes posteriores.

En Francia, Luis XI le dió el primer golpe, que fué secundado por Richelieu, y la revolución del 89 lo ahogó en la sangre de las calles y de los campos: de batalla de toda la Europa. En Inglaterra, la inteligencia y la energia de Guillermo el Bastardo despojó á sus nobles para siempre de la independencia en sus Estados, haciendo á todos los hombres libres feudatarios directos de la corona, y constituyó tan fuertemente la unidad monárquica, que, aunque despues la nobleza adquirió y sostiene un indisputable predominio, nunca ha podido ser quebrantada la unidad de la monarquía.

En Alemania pasaron las cosas de otra manera. La antigua Germania, ó la tierra de los «germanes», hombres de guerra, se componía de una multitud de pueblos independientes y de diverso origen, ávaros, eslavos, sajones y alemánes, que al fin le dieron su nombre. Todos estos pueblos, á pesar de los nobles esfuerzos del sajón Witkind, fueron conquistados por Carlo Magno de Francia, el cual se hizo consagrar emperador por el Papa Leon III

el año 800, fundando así el imperio germanico ó de Occidente; compuesto entonces de la mayor parte de la Europa, de Alemania, Francia, casi toda la Italia y parte de España.

Pero este imperio desde su fundacion llevaba el vicio de su origen. Compuesto de pueblos y naciones diversas, estas habian de tender necesariamente á desprenderse, y en efecto, la Francia fue la que se separó la primera en 843 por el tratado de Verdun, en virtud del qual la corona de Alemania pasó á Luis, hijo tercero de Luis el Benigno de Francia, y desde entonces estos dos reinos quedaron definitivamente separados. La Italia se separó tambien poco despues con la deposicion de Carlo el Grueso, y la Alemania comenzó entonces, como las demas naciones europeas, el gran trabajo de su reconstruccion interior.

Los reyes de Alemania no tuvieron tiempo para dominar á sus grandes feudatarios; porque en el siglo X, poco despues de la fundacion del imperio, extinguida la rama carolingiana que reinaba en él, la corona, segun el derecho feudal, se hizo electiva; y aunque al principio el derecho de elegir fué de todos los feudatarios, inmediatamente despues resumieron ese derecho los grandes feudatarios, ó los príncipes, barones y duques que poseian y gobernaban Estados; y ya desde entonces estos electores adquirieron una importancia peligrosa é indubitable, que mas tarde trataron de convertir en una verdadera preponderancia.

Sin embargo, las proezas de la casa de Sajonia apaciguaron algun tanto las pretensiones de los electores, porque durante esa dinastia se incorporaron al imperio entre otros pueblos, la Bohemia y la Italia, á la que no perdian nunca de vista los soberanos de Alemania, y Othon el Grande, á fines del siglo X, despues de estas anexionés, dió á su imperio romano el nombre bastante pretensioso de Santo imperio romano de la nacion alemana, y la casa de Suavia, que sucedió á la de Sajonia con sus príncipes Conrado y Federico Barbaroja, elevaron el imperio á su mayor grado de esplendor durante todo el siglo XII.

Así, los emperadores de Alemania, mas atentos siempre á la política exterior que á la interior, mas solícitos por incorporarse naciones extrañas que por la unificacion y organizacion de sus Estados, cometieron una falta gravisima que comenzaron á expiar desde entonces, y que al fin ha tenido un resultado tan funesto para él que puede decirse el último de sus representantes ó sucesores.

Desde la muerte de Barbaroja comenzaron á manifestarse con dura energia las ambiciones de los electores; las naciones extrañas, sujetas como la Italia, pugnarón por liberarse; la reforma protestante vino á atizar el fuego de la discordia, y de todas partes se desencadenaron los vientos de las tempestades que devastaron ese imperio heterogéneo, compuesto de miembros inconexos, rivales, enemigos y de una fusion forzada é imposible.

Los electores dieron la señal de las hostilidades, y ayudados por los Italianos pusieron al imperio á dos dedos de su ruina. Los Italianos no se resignaron nunca á sufrir el yugo de los emperadores alemanes, y si no se hubieran dividido, su emancipacion se hubiera verificado ó desde entonces. Sin embargo, á pesar de esa division en los dos famosos partidos de guelfas y gibelinos, lucharon denodadamente cuatro siglos, y dieron largos dias de luto á sus enemigos. Los gibelinos eran partidarios del imperio, y los guelfos querian la emancipacion de Italia con el Papa á la cabeza, ó con la dominacion de la Iglesia.

Los electores, aprovechando esta circunstancia, atacaron á los emperadores, y los depusieron muchas veces; estos cayeron en un estado de debilidad é impotencia vergonzosa, y el imperio despues de cinco siglos de guerras intestinas, sangrientas y continuas, fue presa de una espantosa anarquia en el gran interregno de diez y nueve años en el siglo XIII, que hubiera terminado en la completa ruina del imperio, si la mano firme de Rodolfo de Habsburgo no hubiera conseguido restablecer la autoridad del imperio; pero este destello de paz fué de muy corta duracion, y á la muerte de ese príncipe se renovaron con tal violencia y constancia las pretensiones de los electores, que al fin, en el siglo XIV, Carlos VI se vió obligado á darles satisfaccion en la famosa bufa de oro, que reconoció casi á total independencia de los incansables electores, sus eternos antagonistas.

Ya desde entonces se apaciguaron las exigencias de estos grandes feudatarios, que nada tenian que pretender, puestos ya al nivel de los emperadores en sus propios Estados, y los jefes del imperio de la casa de Austria se vieron forzados á buscar en ellos apoyo para no volver á ser combatidos por ellos. Así creyeron firme y segura su autoridad, e incurriendo en el error secular de los emperadores de Alemania, aspiraron á la preponderancia en el exterior, sin cuidarse del vicio que acanceraba las entrañas del imperio.

Francia fué siempre el blanco de los príncipes alemanes, y Carlos V, venciendo á Francisco I, logró establecer la supremacia de la Alemania; pero en el siguiente siglo comenzó la guerra de treinta años, que despues de desastres sangrientos y de inmensos tesoros agotados, terminó en el abatimiento de la Alemania y el reconocimiento de la religion intera-

ria, que tanta fuerza había dado á los electores, y que despues de haber producido una peligrosa dualidad, establecía la preponderancia del protestantismo en el imperio. La decadencia de este fue creciente en lo sucesivo. Sobrevinieron las eternas guerras con Francia, durante los reinados de Luis XIV y Luis XV, que dieron lugar á la de sucesion de la corona de Austria; y en esta situacion lo sorprendia la revolucion francesa de 1789.

El imperio de Alemania dejó de existir despues de la batalla de Austerlitz. Francisco II abdicó, conservando solo sus Estados hereditarios, aunque tomó el título de emperador de Austria, y los Estados que formaban antes el imperio alemán, excepto los que Napoleón distribuyó entre los suyos, formaron lo que se llamó entonces Confederacion del Rin, bajo el protectorado de Napoleón, á cuyo socorro tenían que acudir cuando fueren llamados con sus contingentes, que habían de incorporarse, como en efecto se incorporaron, á los ejércitos franceses.

Esta situacion, sin embargo de haber sido creada por el primer Napoleón, fué respetada por sus enemigos, y en 1815, aunque el emperador de Austria tomó el título de emperador de Alemania, este imperio no fue de ninguna manera restablecido, sino que subsistió la Confederacion de sus principes con el título de «Confederacion germánica»; en virtud de la cual todos los principes antes desposeidos recobraron sus Estados, algunos con aumento, como la Prusia, que recibió las provincias rhinianas, y el Austria el Lombardo-Veneto, entrando esta en la Confederacion con el protectorado de ella; pero quedando tan completamente independientes los principes confederados, que las atribuciones de la Dieta federal quedaron reducidas á los tres puntos siguientes: 1.º A garantizar la independencia de los Estados federales ó su seguridad exterior. 2.º A mantener la paz entre los Estados federales ó su seguridad interior. 3.º A intervenir para restablecer la tranquilidad y la paz en el país ó en que se suscitaran graves disturbios en algunos de los Estados federales entre los súbditos y el soberano. De suerte que la antigua unidad del imperio quedó rota por completo y no existió sino en sus relaciones con el extranjero, y el feudalismo fué así restablecido en pleno siglo XIX.

Esta fué la obra de la Santa Alianza en 1815. Esencialmente conservadora, no se atrevió á tocar á los derechos que reconocía de los principes desposeidos, y á este principio sacrificó todo, hasta el hecho de conseguir el objeto que se proponía. Este objeto era el de contener á Francia por medio de la Alemania, y no tuvo en cuenta que si la Alemania, con la unidad del imperio antiguo, había sido impotente por el excesivo poder de sus principes, haciendo á estos independientes, aunque con debil lazo federal unidos, esta Confederacion había de ser mas impotente todavía. La campaña con la Hungría de 1818, la de Italia de 1859, y la de Prusia de 1866, lo han demostrado hasta la evidencia.

En 1848, la Alemania impotente tuvo necesidad nada menos que de la intervencion de Rusia, que tambien sin la traicion hubiera sido insuficiente.

En 1859, el Austria fué vencida antes que pudiera moverse la Prusia; y en 1866, Prusia derrotaba al Austria antes que pudieran socorrerla los demás Estados, ó ese socorro era infructifero. Además, en esa Confederacion había dos principes mucho mas poderosos que todos los otros, y las sociedades entre lobos y corderos nunca tienen otro resultado que el de las sociedades leoninas. «Nominor quia leo.» Pero no anticipemos.

En 1815 la Santa Alianza elaboró su monstruosa obra; comprimió con la fuerza á la naturaleza y á las nacionalidades, y la impuso á la Europa como el nuevo derecho indestructible; pero la naturaleza y el verdad ro derecho tienen al fin razón contra la fuerza. Los alemanes conocieron que sus libertades estaban reprimidas por aquella multitud de pequeños soberanos; que la division y subdivision del territorio y del poder no era sino la debilidad, la rivalidad y la impotencia, y aspiraron desde luego á la unidad de la patria alemana.

Estas aspiraciones se manifestaron energicamente desde las guerras del primer imperio napoleónico. Napoleón I no tuvo mayor enemigo que los patriotas alemanes; y si Carlos Sand hubiera vivido en ese tiempo, la victima elegida no hubiera sido Kotzebue, sino el emperador francés.

Pero las aspiraciones unitarias de los alemanes fueron por entonces contenidas, primero por la mano firme del capitán del siglo, y despues por los innumerables batallones de la Santa Alianza. Sin embargo, fueron comprimidas, pero no ahogadas: la elaboracion adelantaba lenta y latente, pero continua y progresiva; en 1848 estaba ya preparada, estaba en Alemania y en Italia casi llegó á verificarse; pero de todas partes acudieron á sofocarla, y la mano extraviada de la misma Francia contribuyó á comprimir de nuevo los generosos instintos de los dos pueblos.

Entonces se advirtió una coincidencia notable. Carlos Alberto peleaba en Italia por la unidad italiana; pero avisado por el voto republicano de Milan de que peleaba por la repú-

blica, abandonó la causa y fué perdida. En Alemania, el actual rey, entonces príncipe, solicitado para que se pusiera á la cabeza del movimiento, dijo en una carta que todos han visto, que no tomaba parte en él porque era republicano, á reserva de impetarlo y llevarlo á cabo cuando fuera en provecho de la monarquía, y también se perdió entonces la causa de la unidad en Alemania.

Peró el príncipe prusiano, como el italiano, se prepararon para dar á la revolución el curso conveniente á sus miras, secundando aspiraciones legítimas. Estas eran la unidad y la libertad. Victor Manuel las ofreció desde luego, y marchó directamente y llegó al término apetecido. En Prusia no podía ser lo mismo.

El Piemonte podía levantar francamente el estandarte contra el extranjero. Prusia alemana tenía en frente á príncipes alemanes, y era necesario proceder con cautela. Esto no fué comprendido; la Cámara de representantes se opuso á gastos y armamentos que consideraba innecesarios; el rey no podía descubrirse, y tuvo que obrar con rigor contra la Cámara, y prosiguió sus armamentos; y cuando todo estuvo á punto, acometió una de las empresas más arriesgadas que pueden acometer los príncipes, cual fué la de ir á buscar aventuras en el extranjero, dejando la discordia en casa; pero fiado en su inteligencia y sus recursos; atropella por todo, cierra las Cámaras y lanza sus ejércitos, que impelió en un momento hasta los muros de Viena, y arrancó la paz que le pone en aptitud de conseguir el objeto de sus designios.

De suerte, que si el rey Guillermo llega á establecer la unidad alemana, en cuyo camino puede ya marchar sin obstáculo serio, habrá satisfecho completamente una de las aspiraciones de los prioratos alemanes: la unidad. Pero ¿y la otra? La otra se dice quedará definitiva y más fuertemente comprimida por el poder esencialmente militar, que ha sido el signo distintivo del de los reyes de Prusia, y este es el gran argumento que se hace contra la unidad alemana verificada por el rey de Prusia.

Nosotros prescindiremos ahora de la cuestión de derecho, porque nos llevaria á un terreno á donde no podemos ir, y solo hablaremos de hecho y la conveniencia.

En primer lugar, téngase presente que el monarca prusiano era el único que podía verificar la unidad alemana; porque el Austria se hallaba imposibilitado por la heterogeneidad de sus Estados, y los otros príncipes alemanes por la exiguidad de los suyos; y en segundo lugar, que aunque el gobierno ó la Constitución prusiana no fuera tan liberal como pudiera desearse, no le aventajaban tampoco en gran manera las de los otros Estados anexionados ó que puedan anexionarse.

Es verdad que en casi todos ellos imperaba el régimen constitucional, pero también lo es que dentro de ese régimen caben distintas gradaciones; y que no podían ser muy aventajadas las de unos Estados pequeños sujetos á un pacto federal como el que estaba vigente en esa Confederación. Ya hemos visto que, por uno de los artículos de ese pacto, la Dieta podía intervenir en todas las querellas que se suscitaban entre los súbditos y soberanos de cualquiera de los Estados, y ya se puede considerar de parte de quien se inclinará siempre la balanza en una intervención dirigida por un protectorado como el Austria.

Así es que los pequeños Estados Alemanes, en lo general, no estaban ni podían estar mejor dotados, en este punto, que la Prusia, y que por tanto nada perdían en la anexión con la variación de constituciones, que venían á ser unas mismas. Y nada diremos en cuanto á la mayor ó menor centralización, porque es bien sabido que cabe toda la descentralización apetecible y conveniente dentro de la unidad nacional.

Y sobre todo, si en esto puede haber alguna duda, que no la hay, como acabaremos de manifestar despues, no la hay tampoco en cuanto á la ventaja que obtienen los Estados anexionados con la mejor administración. Si la Prusia no está regida por la Constitución más liberal indudablemente es el país mejor administrado de Europa. Casi podía decirse que no tenía deuda antes de la última guerra, tan inteligente y económicamente montada se hallaban todas las ruedas de su administración: las grandes miserias del proletariado, que en los demás países acanceran la sociedad allí son desconocidas, á pesar de ser una de las naciones más industriales de Europa; el bienestar se encuentra allí generalmente repartido; y sobre todo la instrucción pública está allí tan generalizada, que si hay algún individuo que no sepa leer y escribir, de seguro es la nación que se halla en este punto más adelantada.

Solo el servicio militar pesa sobre los individuos, porque todos los prusianos son soldados; pero es necesario no perder de vista que en el día, la primera necesidad de una potencia europea es ser una potencia militar, si quiere atender á su seguridad é infundir el debido respeto á sus vecinos, y que Prusia, conociendo esa necesidad, tenía que organizar sus ejércitos con arreglo á ella; habiéndolo conseguido tan perfectamente que, siendo una

nacion de segundo ó tercer orden, se ha puesto al nivel, sino en grado superior á todas las otras, como lo han demostrado en todas sus guerras, y especialmente en la última.

Además, su organizacion militar, aunque rigida, esta tan sabiamente combinada, que allí es donde las incomodidades del servicio pesan menos sobre el individuo; allí el soldado solo sirve en el ejército permanente cinco años, de los cuales solo tres permanece en las filas, y el resto, junto con el tiempo que sirve en las reservas, vive en su casa, dedicado á las faenas de su profesion ó ejercicio; solo con la obligacion de acudir á las filas en el momento que sea llamado para la guerra; con cuya combinacion se conserva un ejército numerosisimo, perfectamente instruido, dispuesto para cualquier evento, sin distraer al soldado de sus ocupaciones ordinarias, y costando infinitamente menos que los ejércitos menos numerosos de otras naciones.

De consiguiente, aun cuando los Estados anexionados perdieran algo en cuanto á instituciones políticas, de seguro ganan en cuanto á la administracion interior; y decimos que aun cuando perdieran algo, porque, á nuestro juicio, tampoco pierden en aquel sentido. La Prusia tiene instituciones constitucionales, iguales ó mejores que las de los demás Estados alemanes; y si, últimamente, en las legislaturas de estos cuatro años procedió el gobierno con rudeza, y aun llegó á desentenderse de la oposicion de la Cámara popular, fué por el motivo que ya dejamos indicado, por un alto objeto que no podia descubrir, y que no acertaron ó no quisieron comprender los representantes que creian combatir á un ministro, cuando solo combatian un objeto dado. Así ha dicho muy bien un escritor francés, que las Cámaras prusianas asestaban el golpe á Bismark y lo descargaron sobre el Austria.

Este era el objeto: la unidad alemana y la eliminacion de los elementos heterogéneos del Austria. La prueba es que, despues de conseguido, el gobierno no ha abusado de la victoria con respecto á las Cámaras, sino que su primer paso despues de vencer ha sido volver al seno de la representacion nacional, reconocer los derechos de esta, pidiéndole el bill de indemnidad, y procurar la reconciliacion en términos tan corteses y francos, que la ha obtenido tan completa y satisfactoria como pudiera desearse. Las tareas constitucionales se han reanudado, marchando de acuerdo el gobierno con los mismos ministros y las Cámaras antes opositoras, y este es un gaje seguro de la pureza de las intenciones de todos.

Es verdad que últimamente se han manifestado nuevas oposiciones en la Cámara, que reclama el ejercicio de ciertos derechos fundamentales que aun no cree conveniente conceder al gobierno; pero esto lo que prueba es la vitalidad que tienen allí las oposiciones, las cuales, dirigidas con prudencia, podrán obtener el resultado justo que desean.

De consiguiente, los Estados anexionados á Prusia ganarán en cuanto á la administracion interior; nada perderán en cuanto á instituciones políticas, y si pierdan la autonomia de sus principos, pueden recibir la debida compensacion en la autonomia ó descentralizacion provincial que ha de discutirse en el Parlamento general que va á convocarse. Alguna oposicion se manifiesta, la cual venga quizá de los principos desposeídos, que son los que pierden verdaderamente; pero los pueblos de esos microscópicos Estados, perteneciendo á una gran nacion bien administrada, y con instituciones liberales, pueden marchar dentro de ellas con desahogo, y sobre todo con seguridad, al término de sus futuros destinos.

C. B.

(Revista Hispano-Americana)

CRÓNICA COMERCIAL.

EMBARCACIONES ENFERADAS EN ESTE PUERTO HASTA EL MEMO DIA DE HOY.

El vapor Menorca se dirige al puerto.

Barques que abren registro.—Land Noé, p. Llovet, para Valencia.—Vapor Marsella, c. Batrel, para Cadiz.—Laud San Antonio, p. Durán, para Yinaroz.

Sarras.—Corbeta americana John Fearon, c. Greer, para Boston.—Goleta Joven Elyria, capitán Igtestas, para Santander.

CRÓNICA OFICIAL.

—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—Acordada por el Excmo. ayuntamiento consuetudinal de esta ciudad la construccion de trece mesas para el mercado de la Barceloneta, se hace publico que la subasta tendrá lugar en estas Casas Consistoriales el dia 23 del corriente, á

las dadas, con arreglo al proyecto que está de manifiesto en la secretaría de dicha corporación, admitiéndose proposiciones en pliego cerrado con sujeción al siguiente modelo, hasta una hora antes de la señalada, y abriéndose licitación á la llana entre los firmantes de dos ó mas cupos; tipos resultaren iguales. Barcelona 8 de octubre de 1886.—El alcalde corregidor, presidente Emilio Manuel de Ortega.—P. A. de S. E., Jerónimo Torradabella, secretario.

MODELO DE PROPOSICIÓN.

D. N....., vecino de....., habitante en la calle de....., núm..... piso....., bien enterado de los planos, presupuesto y pliego de condiciones facultativas y económicas para la construcción de trece mesas con destino á la venta de pan en el mercado de la Barceloneta, se comprometo á construir las trece por la cantidad de..... escudos cada una de ellas.

(Fecha y firma del proponente.)

e 1

CRÓNICA RELIGIOSA.



DON JOSÉ CANTALLOPS Y BACORELLE,

Escribano principal del juzgado de guerra de la capitania general de Cataluña.

FALLECIO, (E. P. D.)

Su esposa, hijos, padres y hermanos políticos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan tenerlo presente en sus oraciones y asistir á la casa mortuoria, sita en la calle Nueva de San Francisco, núm. 31, piso 3.º, el martes 20 del corriente á las nueve de la mañana, para acompañar el cadáver al cementerio.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

CORREO NACIONAL.

MADRID, 19 DE OCTUBRE.—DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

En el concilio católico verificado en Baltimore (Estados Unidos) se han reunido hasta cuarenta y siete letrados entre arzobispos y obispos. En este concilio solo se tratará de algunas cuestiones de disciplina que nada afectan al dogma. El principal asunto que se discutirá sera el de una nueva repartición de diócesis en toda la extensión de los Estados Unidos. En 1741, cuando el obispo Carroll reunió el sínodo diocesano, habia en la república norte americana veintitun sacerdotes católicos; hoy se cuentan 2,500. Del citado concilio saldrá probablemente la creación de nuevos obispados y el aumento del personal del clero.

—Tomando pretexto de una carta de atención del conde de Bismark á un alemán residente en Valparaiso, han propagado algunos periódicos de América que el gobierno de Prusia ha hecho á España energías reclamaciones por el bombardeo de aquella ciudad. Nuestros lectores saben que ni Prusia ni ninguna otra nación europea ha hecho eso que los tales periódicos anuncian.

Editor responsable.—JAMES JORDA.

Barcelona: Imprenta á cargo de A. Sierra, Asalto, 69.

Administración: Samba del Centro, núm. 37